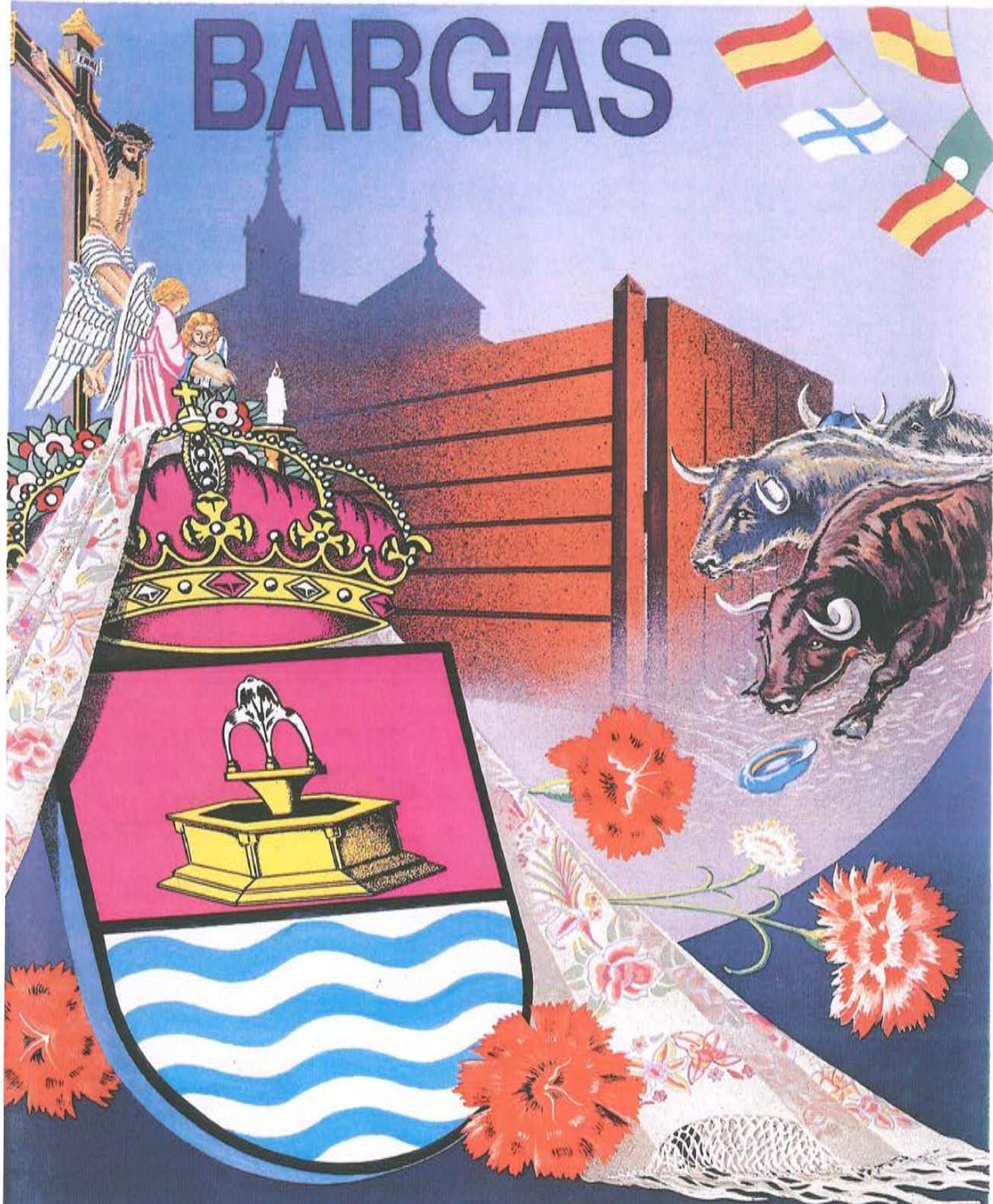


BARGAS



FIESTAS POPULARES
EN HONOR DEL STMO. CRISTO DE LA SALA
19-23 SEPTIEMBRE 1997

REINAS Y DAMAS DE HONOR 1997



REINA JUVENIL
Mª GEMA
ALONSO ALONSO



DAMA JUVENIL
ANA ISABEL
GÁLVEZ MARTÍN



DAMA JUVENIL
DEBORAH
GARCÍA ROJAS



DAMA JUVENIL
ROCÍO
GUTIERREZ TROVO



DAMA JUVENIL
CHELO
PUÑAL RODRÍGUEZ



REINA INFANTIL
SARA
GARCÍA GARCÍA



DAMA INFANTIL
CARMEN GCIA. DE
LA PARRA MARTÍN



DAMA INFANTIL
ANA BELÉN
CARRASCO PÉREZ

SALUDO

Queridos bargueños:

Un año más, y como siempre, Bargas se viste de fiesta para engalanar ilusiones y esperanzas con el comienzo de nuestra Función del Cristo.

Las calles de nuestro pueblo esperan, tras el silencio obligado del resto del año, la llegada de los verdaderos protagonistas de nuestras fiestas: los bargueños y bargueñas, además de todos los que nos visitan.

Nuestras fiestas son así, nuestra función es así; distinta, diferente, para nosotros la mejor de todas; Función del Cristo que es acogedora y sorprendente para el forastero, fiel a sus tradiciones pero receptiva a la innovación, fiestas en fin, de un pueblo que vive por ellas y para ellas, acentuando esa convivencia noble y entrañable que nos caracteriza.

Con la referencia emocionada de nuestro Stmo. Cristo de la Sala deseo de todo corazón que tras el cierre, también obligado, de estos días festivos nos quede el recuerdo de una buena Función del Cristo.

Con la esperanza de que así sea, os deseo unas muy Felices Fiestas en Honor del Stmo. Cristo de la Sala.

Que las disfrutéis,

Vuestro Alcalde

Fdo.: Luis Miguel Seguí Pantoja

INFORMACION MUNICIPAL

VARIOS

* No se estacionarán vehículos durante los días de las Fiestas (del 19 al 23 de septiembre) en c/ Santiago de la Fuente, Plaza Constitución y Arroyada.

* La nota anterior se hará extensiva a la c/ Teodoro Pérez durante el desfile de Carrozas del Viernes 19 y especialmente a las calles Iglesia y Procesiones el Domingo 21 con motivo de la Procesión del Stmo. Cristo de la Sala.

* En todo caso se deberán respetar las señales de tráfico y las indicaciones de la Policía Local y Guardia Civil.

ENCIERROS

* Todos los encierros comenzarán a las 9 de la mañana a la suelta de tres cohetes.

* Si bebes no corras, los encierros pueden ser muy peligrosos.

* Si te caes en la carrera, no te levantes y procura taparte la cabeza con las manos hasta que pasen los toros.

* Respeta los consejos e indicaciones de las personas que están organizando los encierros.

* Los corredores tienen preferencia para protegerse, dejadles paso para refugiarse.

* La enfermería y ambulancias estarán situadas en la Plaza de Toros.

* No toques ni cites a los toros porque pueden embestirte.

* Corre hacia adelante, no te vuelvas hacia atrás.

* Si corres el encierro no lles mochilas ni objetos que dificulten tu carrera.

* Los menores de 14 años podrán asistir solamente como espectadores a los festejos taurinos tradicionales como son: encierros y sueltas de vaquillas, según determina la orden de fecha 10 de mayo de 1982.

EDUCACION PERMANENTE DE ADULTOS

¡¡ APRENDER NO OCUPA LUGAR !!

Si estás interesado en la EDUCACION PERMANENTE DE ADULTOS,
para cursar estudios de:

- * ALFABETIZACION
- * CERTIFICADO DE ESTUDIOS PRIMARIOS
- * GRADUADO ESCOLAR

Infórmate en el Ayuntamiento y apúntate para el próximo curso.

*** TE ESPERAMOS ***

PROTECCION CIVIL



El Ayuntamiento de Bargas tiene la intención de crear una Agrupación de Voluntarios de PROTECCION CIVIL, para lo cual es imprescindible tu colaboración.

Si quieres ayudar a los demás, ésta puede ser tu oportunidad.

Inscríbete en el Ayuntamiento

«PARTICIPA EN ESTA NOBLE Y HERMOSA CAUSA»

**EXTRACTO DEL ACTA DEL XIX CERTAMEN LITERARIO Y
DEL CARTEL ANUNCIADOR DE LAS FIESTAS 1997.**

* El jurado calificador del Concurso de Carteles formado por:

- D. EUGENIO LOPEZ RODRIGUEZ
- D.ª ANA MARIA MIRALLES
- D. JESUS ASENSIO GARRIDO

Acuerdan por unanimidad nombrar ganadores a:

- PREMIO GENERAL..... D. MARCELINO MATEO TRIVIÑO
- PREMIO LOCAL..... D.ª M.ª VICTORIA VILLASEVIL BARGUEÑO
- PREMIO INFANTIL..... CRISTINA VILLASEVIL BARGUEÑO

* El jurado calificador del Concurso de Narrativa, formado por:

- D. FRANCISCO HERNANDEZ PAZ
- D.ª AZUCENA BARGUEÑO CUADROS
- D. ANGEL VALERO LUMBRERAS

Otorgan por unanimidad los premios a:

- **PREMIO GENERAL**..... D. ANTONIO LUIS VERA VELASCO, por la obra:
"LA INQUIETANTE HISTORIA DE LA LINDA
SEBASTIANA Y SUS TRES OCHAVOS DE AMOR"
- **PREMIO LOCAL**..... D. JUAN RAMON RODRIGUEZ TELLEZ, por la obra:
"ENSEÑANZAS DE MATACÁN"

* El jurado calificador del Concurso de Poesía, formado por:

- D. JESUS PINO GARROBO
- D.ª M.ª CARMEN DEL CERRO BARGUEÑO
- D. FELIPE PLEITE GUTIERREZ

Conceden por unanimidad los premios a:

- **PREMIO GENERAL**..... D. FELICIANO RAMOS NAVARRO, con la obra:
"LITURGIA CAMPESINA"
- **PREMIO LOCAL**..... D.ª M.ª JESUS ALONSO ALONSO, con la obra:
"AL MAR"

proponiendo para accésit la obra:

- "TIRSO" por D. JOSE LUIS TELLEZ DE CEPEDA TELLEZ

LA INQUIETANTE HISTORIA DE LA LINDA SEBASTIANA Y SUS TRES OCHAVOS DE AMOR

*En la vida hay muchas cosas más importantes
que el dinero, pero todas cuestan mucho dinero.*

Leon Daudi.

El ardor del mediodía se desperezaba sobre el camino amarillento cuando el señor Juancho se echó al colete un buen trago de su jarreta de vino y replicó:

—Decís bien, mi señor don Diego, que el hombre avaricioso pasa su existencia como desgraciado con sarna. Que si al uno, mientras más se rasca más le pica, el otro mientras más tiene más anhela —volvió el señor Juancho a tomarle el sabor al vinillo amontillado que bebía, y prosiguió—: ¡Sí, señor...! Y que ambas rasquiñas, tanto la del cuerpo como la del alma, sólo sirven para engordar sus mismas pesadumbres.

Asintió el tal don Diego, y el vejete, tras sonreírse un instante, continuó diciendo:

—Vos, como vecino nuevo en el pueblo y caballere de pocos años, no le llegasteis a conocer, porque ya hace más de dos lustros que le cantamos su último miserere. Pero me viene ahora al recuerdo un cierto personaje de esta nuestra villa que hasta el final fue famoso en la comarca por su roñería. Porque incluso se rumoreó que, por no dar, se había ido al otro mundo sin soltar el último suspiro, que es cierto que todos los allegados que lo rodearon en el trance juraron verle sorber con ansia el último aliento de su pecho, pero también que no hubo deudo alguno de los presentes que viese que llegara a soltarlo, ni poco ni mucho —el señor Juancho chasqueó los labios, para proseguir con su vocecilla sumida—: Y si voacé no arrastra prisa, gasta paciencia y le sobra generosidad para ayudar a vivir al ventero, mandándole traernos una nueva convidada, no me disgustaría narrarle el cuentecillo, pues es digno de oírse por las enseñanzas que encierra.

El jovenzuelo, tras asegurarle que por el momento no le apetecía retomar la senda y abandonar la suave sombra de la parra bajo la que se res-

guardaban, afirmó al señor Juancho que mucho le dolería que el mesonero pasara penalidades por su culpa, por lo que lo mandó llamar al instante para que repitiera la ronda del blanquete.

No tardó mucho el ventero en dejar sendas jarras sobre la mesa con su plato de aceitunas para matar el gusanillo, y, después de brindarse mutuamente salud los contertulios con un detenido requiebro al de Moriles, se acomodó el casi barbilampiño don Diego en su silla, disponiéndose a escuchar. El señor Juancho, carraspeando un poco por mor de que se le aclarase el gargüero, se aprestó a comenzar con el discurso diciendo:

—Pues, mire voacé, que el tal avariento se llamaba Alonso Berrueco de Llerena, y era, cuando de mozo yo le traté, allá por el 1784, un hombre ya de pelo en pecho aunque más calvo que el San Pedro. Escualido como limosnuela de tres ochavos, narilargo y pellejudo, no dejaba de poseer cierta elocuencia, aunque su voz sonara a veces como pedorreta de golfillo. Al morir sus mayores de ellos había recibido el molino más grande de esta ribera del Genil, un buen número de calmadas de olivar, varias casas en el pueblo y más de doce aranzadas de trigo, con lo que podéis comprobar, mi amigo don Diego, que no andaba desnudo por el mundo el difunto Alonso Berrueco del que hablamos, y que la heredad era más que bastante para que la alegría reinase en su corazón. En aquella época aún no había tomado esposa, aunque ya andaba por la cuarentena. Y no crea voacé que era por falta de afición a las mozas, sino que su alma de cicatero era tal que no rondaba amores por no gastar en el empeño. Por otro lado en el pueblo era voz de corrillo que, por lo menguado del yantar, la mayor parte de sus días eran Miércoles de Ceniza, y era de escuchar cómo se quejaban sus braceros que, en preguntándoles, todos decían que era tan feroz su codicia que pareciera que le hubieran hecho el alma con cucharón de pobre, pues todo lo recogía y tragaba. Como bien supondrá, mi buen don Diego, aunque en principio la mucha renta y la posición saneada seducían a las familias de las zagalas casaderas, éstas, ante el mutismo del Alonso Berrueco para sus hijas y su nula disposición para desembolsar real alguno que se granjease sus inclinaciones, terminaban por retraerse en sus ilusiones de emparentar, y es que en definitiva no hay hembra que esté dispuesta a enmaridarse con tacañerías y los lloros y lamentos de una hija son tortura acerada para las voluntades de los padres, con lo cual al des-

venturado Alonso Berrueco de Llerena se le juntaba el hambre con las ganas de catar cocido de balde y era una pena verle cómo se le iban los ojos tras las faldas.

«Mas como en la viña del Señor hay de todo, y mozas aguerridas también, sucedió que una muchachuela llamada Sebastiana Roque terminó de empollar por aquellas fechas. No tengo más que decirle que era de pelo bermejo para que calibre su temperamento, pues todo el mundo sabe lo que se dice de aquella que tiene "pelo de Judas". Linda de cara, brava de maneras, su talle era tan estrecho como su fortuna, pues sólo miseria había dejado el padre en la casilla en que vivían, que por porquera era reconocida en la villa al verla conducir la piara. Pero, así como era de flaca su hacienda, esta villana tenía tal donaire al caminar cimbreando su basquiña como riachuelo cantarín, tal caída de ojazos y el pie tan menudo y el tobillo tan espigado que arrobaba los deseos a doblones caleseros, y así sus gracias no demoraron en despertar un garañón enamorado en el corazón de jaco de nuestro Berrueco.

«Ya habréis barruntado, mi considerado don Diego, que la niña Sebastiana no tardó en darse cuenta de las pasiones que despertaba en el señor Alonso, pues para estas cosas la mujer más boba es una sibila. Y aunque éste sólo le demostraba la comezón de sus amores a base de dulces jadeos cuando se la encontraba, porque por los baratos no le desdecían de su fama, el carácter decidido de la moza, y las muchas ganas de romper su amistad con los cerdos, la hicieron propiciar el posible ayuntamiento. Y de esta manera, pensando que no hay hombre que cien años dure, pero que los realones bien administrados sí, decidió llevar la iniciativa y ofrecer camino llano a las ternuras de nuestro Berrueco de Llerena.

«No ha de extrañarse voacé que solamente fuese necesario que le ofreciese un par de palabras en conversación para que el señor Alonso se derritiese como pábilo de centimillo, pues la pasión del hombre maduro es como coz de mula galana, ardorosa y tirada a bulto, y así era de ver cómo al poco la seguía de melancólico el señor Berrueco obsequiándola. A la Sebastiana todos los días un ramo de flores la recibía a su vuelta a la porqueriza, ya que por ser éstas del campo y margaritas poco le costaban, y no había ocasión que en el pueblo se la topara que no le ofreciese para festejarla un vaso de agua fresca de los caños de la fuente. E incluso una

vez, en la iglesia, el señor Berrueco le regaló la mitad de la vela que por no sé qué promesa llevaba a San Eutropio, al insinuarle la niña Sebastiana que ella se hallaba allí por la misma devoción.

«Quién pudiera negar que eran grandes los afectos del señor Alonso. Vistas sus demostraciones de cariño hacia la Sebastianilla, todo el pueblo cantaba ya las futuras nupcias. Pero fue entonces cuando el diablo, que todo lo enreda como autor de romances de ciego, introdujo un tercer personaje en la comedia.

«Aún no le había hablado de noviazgos ni casorios el señor Alonso a la Sebastiana, cuando un aparcerero del regidor de la villa (Lorenzo de Quintanilla se llamaba, si mi memoria no me engaña) también se prendó perdidamente de la muchacha. Y como Dios no ha querido que todos seamos iguales de facha, para que no nos confundamos y sepamos siempre quién es uno y quién es otro, le diré, mi apreciado don Diego, que el tal Alonso rondaba por los veintimuchos, que era de cumplido cuerpo aunque también algo delgado en demasía, pues parecía virote de ballesta de aquellas que utilizaron los tercios de Flandes; tan andarín como gitano pavero de Salamanca, y garboso en lo general de rostro, si no fuera por lo agarbanzado de su cabeza y por los ojos, más de ratón que de persona. Pero, ¡en fin!, era un hombre en la flor de la vida, y aunque no fuera rico y donoso en exceso, sí contaba con las rentas suficientes para formar una familia. Si algo en contra se le podía achacar era que, como enamorado, en ocasiones parecía fantasma de desangrado por la mal color que le hacían sufrir sus ataques de amor, y que tenía una pasión tan fogosa por la caza que abandonaba casi a diario las obligaciones de sus tierras. Así este sentimiento era tan intenso en el señor Lorenzo que todas las mañanas recorría las trochas más difíciles en busca de alguna liebre o perdiz adormecida con la que calmar su inquietud, y en ocasiones cantaban las campanas el ángelus y todavía estaba entretenido con las codornices en los rastrojales o buscando algún mirlo entre los chopos del río con una gran alegría de sus dos gañanes que veían, en un amo tan descuidado, un consuelo del Señor para sus continuos trabajos. El señor Lorenzo contaba a todo el mundo que no eran las fanegas de trigo que disfrutaba su más preciada posesión, sino un arcabuz de rueda, con la culata de ébano e inserciones de marfil, heredado de su tatarabuelo y que a veces él utilizaba en sus

huroneos por los campos, aunque la mayor parte de las ocasiones saliera a perderse con una escopeta de pistones que adquiriera a un reconocido armero de Sevilla.

«Ya ve vuesa merced que, como si fuese una damisela empingorotada y de postín, Sebastiana Roque se encontró, sin imaginarlo y de repente, con dos cortejadores de sus quereres. Y caletreando que en tanto no faltara al decoro y las buenas costumbres un par de enamorados da más donde elegir que uno (sobre todo cuando ninguno de ellos ha dejado traslucir todavía la más mínima intención de desposorio y ambos nada tienen de donceles y sí poco de pro y mucho de contra en sus personas), resolvió al cabo dejarse agasajar por los dos y que el transcurso del tiempo decidiera al ganador de su albedrío.

«Pronto se encontraron ambos contendientes en amores, pues los celos no son ortigas tardas en crecer cuando una moza es por su galanura robadora de corazones. Así, y por ejemplo, si durante la misa Sebastiana hacía aletear sus pestañas hacia el señor Alonso, todos contemplábamos a Lorenzo Quintanilla palidecer el semblante como si de súbito le atacasen las tercianas; y si se desembozaba de su mantilla la tapada, para dejar una sonrisa sobre la desazón del aparcerero del regidor, era entonces al Berrueco al que le rechinaban los dientes como si masticase cabrito crecido y acuernado. A la salida de la iglesia terminaban mirándose los rivales como si fuesen torazos en la campiña, pero al momento Sebastiana, que no era tonta en el cuidado de sus intereses y tenía algo de la gallardía de Pepe llo en la forma de encararse a aquellos dos cuatreños, mefía paz estoqueándoles los malos pensamientos y diciéndoles que no pendenciaran, que nada había más odioso a su gusto que un hombre reñidor y con petulancias de majo, con lo cual ambos trasmutaban al instante la ira de sus ojos en dulzuras de cabestros a la hora de la rumia, mientras le aseguraban una y otra vez que sus temperamentos eran tan pacíficos como tarascadas de monjas. La bella Sebastiana les sonreía luego con picardía y les señalaba que, si en verdad era el afecto de alguna moza lo que les enojaba, más les valía competir en halagarla, pues el amor era una emoción generosa y un presente del galán siempre decía más de su cariño que cien discursos con suspiros y ansiedades de físico o mil arrobos epigramáticos repletos de pastoriles nostalgias.

«Bien puede suponer, mi señor don Diego, que aquella soterrada sugerencia de la zagala era una lanzada en el corazón del señor Alonso, que sólo estaba dispuesto a romper su costumbre gastando conversación. Y aunque contaba con la ventaja de que Lonrenzo de Quintanilla llevaba una temporada sin dineros en la bolsa, no tuvo más remedio que plantearse intentar aprobar la lección de la largueza si no quería quedar perdedor en la contienda. De esta manera, si el de Quintanilla atiborraba a la Sebastiana con conejos y zorzales por la mañana, el señor Alonso mandaba a sus menestrales arrasar con las amapolas al mediodía, y si el aparcerero aparecía con una cintilla para el pelo de la niña, el Berrueco de Llerena no tardaba en encargarse de otra cosa más larga aprovechando la ocasión. E incluso para sorpresa de todos una vez se adelantó el señor Berrueco al señor Lorenzo, al regalarle aquel una cruz de retama de esas que hacen los ermitaños cordobeses para prevenir la erisipela y que en el camino real se encontró.

«Pero con esto fueron pasando los días y la linda Sebastiana seguía sin dar señales de decidirse. Y no tengo que decirle que al mismo tiempo que avanzaban las semanas fue exarcebándose la inquina entre los cortejadores, hasta ser "vox populi" que cuando se topaban había casi asegurada discordia en la reunión. Ante la Sebastiana ambos ensalzaban sus méritos denigrando al contrario cada vez que podían, y fue por este motivo de lo más comentada la ocasión en la que el señor Alonso saludó al de Quintanilla por su nombre de pila a secas. El señor Lorenzo era quien iba acompañando a la moza, y no terminaba de concluir su salutación el señor Berrueco cuando ya se le encaraba el de Quintanilla recriminándole que cómo osaba apearle el tratamiento, pues él era "Don" en virtud de una cédula de hidalguía que otorgara Fernando V a uno de sus tatarabuelos por un importante servicio de recaudación de impuestos. No se quedó corto en responder el señor Alonso, según apostillaron los que presenciaron el suceso, y con chispas en los ojos le respondió que más alto en nobleza era él, pues su apellido procedía de "Berronius", que era el nombre en latín de su primer antecesor, hombre tan pío y cristiano tan viejo que no tardarían en ascenderlo a beato por el tiempo que llevaba acompañando a los arcángeles capitanes. Se revolvió sin dudarle su adversario y le replicó que debía tomar alguna colación de hierba de gatos para serenar su

memoria, pues toda la comarca sabía que su sobrenombre venía de "Berraco", que así llamaban a su abuelo, y que por supuesto no tenía que temer el noticiarlo, pues como puerco era enclenque de jamones y los tiempos no eran tan malos como para que el que más y el que menos no engordara algún marrano en su zahúrda. Bien puede imaginar don Diego que el filo de una albaceteña faltó para que llegasen a los trompicones. Pero la presencia de Sebastiana consiguió sujetar los ánimos desbarrados y ambos se separaron, aunque con el alma en incandescencia.

«El verano vino al fin, el viento solano aventó los campos y la niña Sebastiana siguió recopilando presentes. Pero no crea que el transcurrir de los meses menguó el aborrecimiento que se tenían los rivales. Era rumor que evitaban hasta recorrer el mismo empedrado y que habían convertido el ganar los favores de la muchacha en una cuestión de bizarría más que de amor. Tomaron tan a pecho el vencer en aquella apuesta que incluso el señor Alonso había buscado aliados entre los Santos del Señor. Así, para que le obrara el milagro, llevaba tanto tiempo y tan claveteado boca abajo San Antonio en su estancia, como voacé sabe que es costumbre de hacer entre gentes simples y rústicas, que su doméstica juraba y perjuraba haber visto acalorarse la cabeza de la estampa del bendito por los reflujos de sesada que le debía producir tan mala y duradera posición. Y a San Pascual Bailón lo traía tan atosigado, según la vieja sirvienta, que era rara la noche que no daba de cabriolas el señor Berrueco suplicándole su mediación en la lid. Y sepa voacé que esto que le cuento es sólo por nombrarle algunos, porque la gente decía que cada día atacaba con rogativas a todo aquel que apareciera reflejado en el almanaque. Además tampoco el amor logró hacer más dadivoso el corazón del señor Berrueco. Al contrario. Contaban sus ganapanes que aún se había tornado más mísero, pues lo poco que gastaba en esplendideces para la moza, por un lado, lo intentaba recuperar inmediatamente por otro, hasta el punto de que sus aperadores temían que aquella mezquindad tan intensa fuese locura. Fíjese voacé al extremo que llegó el desgraciado que mandaba acostarse a todo el mundo a la puesta del sol por ahorrar en palmatorias, y también se le perdía la sesera en echar cálculos de los granos de trigo que comía un gorrión, pues contabilizaba que aquel año le estaban desgranando en demasía las espigas de sus trigales. Y fue aquella idea de que a las aveci-

llas les estaba dando por picotear con frenesí o, en caso contrario, que alguien le estaba esquilmando los sembrados, la que apresuró el desenlace de esta historia.

«Como ya le he dicho, Lorenzo de Quintanilla era un gran aficionado a la caza. Y como en sus vagabundeos por los alrededores pasaba por veredas que lindaban con terrenos del señor Berrueco, le dio por soltar su inquina hacia el señor Alonso tiroteando a los espantapájaros que los defendían. Era divisarlos y dos cartuchazos de perdigones que les largaba. Y como el demonio no para en idear diabluras para entretener a los hombres, no se sorprenda voacé porque un amanecer hiciera coincidir el rumbo del escopetero con el acecho del señor Berrueco que, harto de hacer álgebras y trigonometrías, había decidido comprobar "in situ" quién le despojaba las cuentas. Tras un grupo de matorrales uno de sus braceros se apostaba en una esquina del campillo; y el señor Alonso, como principal, se había preparado un escondrijo junto al espantajo. Allí se encontraba agachado cuando entre los claroscuros del alba divisó una sombra que se acercaba por el caminillo, y por descubrir si aquel caminante era el que le roía las espigas se disminuyó aún más. A Lorenzo de Quintanilla, que era quien se acercaba descuidadamente, porque apenas si había empezado a alborear, tampoco le faltó nada más que acercarse a distancia de tiro para que diese gusto a su afición, y así, vislumbrando el bulto del espantapájaros entre las espigas, se echó el arma a la cara atizándole sus escopetazos de costumbre. Ahí que suenan alaridos y maldiciones. Allá llamadas de socorro y denuestos. Y de repente que vuelan terronazos sobre el de Quintanilla como si fuera cruz de difunto en camino real que, si le hubieran contado tantos padrenuestros como guijarrazos le tiraron, una romería de oraciones se llevara de aval al otro mundo. Los unos que gritan pidiendo favor y no cesan en sus cantazos. El otro que recarga como si abarrotasen los cielos bandos de torcaces y piensa que son salteadores. Y al final que se dicen los nombres, que la luz del día les ayuda a saber quiénes son y que acuden en ayuda todos los braceros que en media legua iban a comenzar su jornada.

«Allí los recogieron a los tres, a los tiroteados y al descalabrado. Y no sin dificultad para salvaguardar la paz, por las amenazas, menciones familiares ofensivas y agarradas de pezcuezos que intentaban cada dos

pasos, los trajeron al pueblo. Al señor Alonso le contaron más de treinta perdigonadas; a su gañán unas cuantas menos; y a Lorenzo de Quintanilla los terronazos casi le echan abajo un ojo, amén del descalabramiento que amorataba su cuerpo y que le hizo estar más de un mes en la cama por los astillamientos en las costillas y la magulladura general.

«Ya sé, mi querido don Diego, que cualquiera pensaría que aquella desgraciada batalla sirvió para hacerles recapacitar y serenarles los ánimos, pero no fue así. Apenas tuvieron fuerzas, ambos se denunciaron, ambos buscaron quienes les defendieran y atacaran con legajos y circunloquios de leyes y ambos liquidaron, en botica y escribanos, lo que nunca gastaron desprendidamente en hacer crecer el amor. Y es aquí donde viene la moraleja de esta historia, mi señor don Diego, porque al final ninguno logró el cariño anhelado de la Sebastiana, ya que ésta, viendo que desembolsaban la plata en querellas con más gusto y pródigamente que en su aprecio, decidió al fin que los doblones encadenados del señor Berrueco le arropaban sus sentimientos tan poco como la escasa prevención y frivolidad en el cuidado de sus negocios del señor Alonso, con lo que al final optó por entregar su amor a un labradorzuelo que, aparte de joven, amable de maneras en lo general, apuesto e hijo único, le ofreció abiertamente y sin tapujos la fortuna del trabajo de sus manos, la esperanza de su tesón para prosperar, el abrigo sincero de un corazón generoso y entregado y... la futura herencia que recogería de sus progenitores en años venideros y que era bastante más que desahogada.»

Y, tras estas palabras, se quedó el señor Juancho mirando con ojos pillines al tal don Diego. Entretanto al jovenzuelo, sin estar muy seguro del porqué, le asaltaba la imagen de la cara de su enamorada al ofrecerle él su pequeño ramito de violetas. «¿Por qué diablos le empezaban a parecer un poco sospechosos aquellos coquetos mohinillos y las miradas de entendimiento que cruzaban su adorada Carmencita y su señora madre?», se preguntaba amoscado...

ANTONIO LUIS VERA VELASCO

(TRABAJO GANADOR DEL XIX CERTAMEN LITERARIO DE NARRATIVA GENERAL 1997)



Antigua Agrupación Musical de Bargas.

CAPILLA DE LA URBANIZACIÓN "LAS PERDICES"

Esta capilla se colocó bajo la advocación de San Sebastián, debido a que el paraje sobre el que se encuentra ubicada se llama así, SAN SEBASTIÁN. No había una explicación lógica del nombre de un santo en el campo y alejado de la población, por lo que siempre supimos que dicha denominación se debía al capricho o a la casualidad, ésto no es hijo del capricho, ni de la casualidad: husmeando en el Archivo Histórico Provincial, llegó a mis manos el protocolo notarial de la venta de una tierra, el cual nos dio la solución. En síntesis el protocolo nos dice más o menos:

«En 13 de febrero de 1687.»

Sébase por esta escritura de venta real y perpetua enajenación, para ahora y para siempre jamás, vieren como yo Francisco Bargueño vecino de este lugar de Bargas, otorgo, vendo y doy en venta real de juro y que juro heredar para ahora y para siempre jamás, a Marcos Fernández Romo, familiar del Santo Oficio, para el susodicho, sus herederos y sucesores, y para aquel o aquellos que de él o de ellos tuvieren título o razón en cualquier manera, es a saber:

«Una tierra, con 5 olivas, de pan llevar. Término de este lugar al pago que llaman de San Sebastián. De caver 6 fanegas, poco más o menos.

LINDEROS: Camino que sale de este lugar a Toledo, al pago de BENALABIA.

Alinda con tierra de Francisco Moreno.

Tierra de Lucas Sevil.

Está frente a la ermita de San Sebastián.»

Sigue la escritura diciendo que se la da libre de toda servidumbre y horra de todo censo, tributo perpétuo, patronato o capellanía, obligación o hipoteca, en 1.500 reales de vellón, a pagar en 2 plazos, el primero de 500 y el segundo de 1.000.

Confiesa ser este precio y cuantía, su justo valor y no vale más, si más vale o valer puede, de la demasía y más valor hago gracia y donación al dicho comprador.

Firman como testigos: Diego Alonso de Juan - Diego Zedillo y Diego Martín de Almagro.

Da fe de la operación y de conocer a los testigos, el notario de Bargas, Lucas Gutiérrez.

Protocolo 4.592 del A.H.P.T.

José Luis Téllez de Cepeda Téllez

PROGRAMA DE FIESTAS

DOMINGO, DIA 7

12,15 Mañana

- SUBIDA DE LA CRUZ, amenizada con limonada y cacahuets y la música de la Agrupación Musical Peña la Viga.

19,00 Tarde

- BECERRADA (Ver programa aparte).



DOMINGO, DIA 14

09,00 Mañana

- Final Senior Trofeo Calva en Pza. de Toros.

09,30 Mañana

-TIRO DE CODORNIZ. A beneficio del Stmo. Cristo de la Sala (ver programa aparte).

10,00 Mañana

- CARRERA CICLISTA organizada por la Peña Ciclista Bargas.

Categoría: cadetes
(ver programa aparte).



18,30 Tarde

-FUTBOL, Trofeo de Ferias Stmo. Cristo de la Sala. Aficionados (ver programa aparte).

MIERCOLES, DIA 17

22,30 Noche

- CONCURSO GASTRONOMICO DE BARRIOS O INDIVIDUAL en la Plaza Constitución (ver carteles aparte).



22,30 Noche

- BALLET INTERNACIONAL DE BRASIL en Plaza Constitución.
- CONCURSO DE EMBELLECIMIENTO DE CALLES.

JUEVES, DIA 18

20,00 Tarde

- XIX CROSS POPULAR.



23,00 Noche

- CENA DE HERMANDAD en la c/ Arroyada organizada por las Peñas, Asociaciones y Hermandad, a la cual quedan invitados todos los vecinos.



VIERNES, DIA 19

19,30 Tarde

- OFRENDA FLORAL AL STMO. CRISTO DE LA SALA ofrecida por los niños y niñas de la localidad, ataviados con los trajes típicos de nuestro pueblo.

21,30 Noche

- Inauguración Oficial de las Fiestas con la proclamación de las Reinas y Damas de Honor.

El Sr. Alcalde nos dirigirá unas breves palabras y dará la orden de quemar el famoso y sin igual CHUPINAZO que organiza y patrocina la Peña "La Viga".

Una vez finalizado el mismo se iniciará el DESFILE DEL XIV CONCURSO DE CARROZAS que estará amenizado por las Bandas de Música de la localidad.

Durante el desfile de Carrozas, la Peña "La Viga" aportará una fuera de concurso así como su famoso "Carrito de los Helaos" que servirá como plataforma para la distribución de caramelos, limonada y sardinas saladas. Todo ello amenizado con la increíble marcha de la Agrupación Musical Peña "La Viga".

Finalizado el concurso se procederá a la entrega de premios del Concurso de Carrozas en el local de la Peña "La Viga" (C/ Arroyada).

00,30 Noche

- VERBENA POPULAR en la Plaza de la Constitución a cargo de la Orquesta CENTAURO.

SABADO, DIA 20

09,00 Mañana

- Tradicional ENCIERRO por el sitio de costumbre.

Todos los encierros comenzarán a la suelta de 3 cohetes.

(Haciendo saber que durante todos los encierros la Peña "La Viga" obsequiará a todos los vecinos y asistentes con sardinas saladas y vino del "Carrito de los Helaos".



12,00 Mañana

- ESPECTACULO INFANTIL PUBLICO, en c/Arroyada patrocinado y organizado por la Peña "La Viga".

13,00 Tarde

- XV EXPOSICION DE ARTISTAS BARGUEÑOS.



18,00 Tarde

- TOROS (Ver programas aparte).

21,00 Tarde

- Solemne MISERERE en el que actuará la Coral Parroquial de Bargas y la Banda de Cornetas y Tambores de Bargas. Una vez finalizado el mismo se procederá a la típica quema de la LUMINARIA y CASTILLOS DE FUEGO.

24,00 Noche

- VERBENA POPULAR en la Plaza de la Constitución amenizada por la Orquesta MUSICAL SUEÑOS.

01,00 Madrugada

- Tradicional quema de FUEGOS ARTIFICIALES en la calle Arroyada a cargo de la Pirotécnia HUMANES.

DOMINGO, DIA 21

09,00 Mañana

- Tradicional ENCIERRO por el sitio de costumbre.

11,00 Mañana

- Solemne MISA MAYOR con la actuación de la Coral de RTVE. Al término de la misma se realizará una mascletá en la puerta de la Iglesia, para después obsequiar con un vino a todos nuestros mayores.

13,00 Tarde

- CONCIERTO en la Plaza de la Constitución a cargo de la Banda de Música, Tambores y Cornetas del Colegio de Guardias Jovenes Duque de Ahumada de Valdemoro.



17,00 Tarde

- TOROS (ver programa aparte).

21,00 Noche

- Tradicional PROCESION DEL STMO. CRISTO DE LA SALA, que será acompañada en su desfile por la Banda de Música, Tambores y Cornetas del Colegio de Guardias Jovenes Duque de Ahumada de Valdemoro y las Bandas de Música de la localidad.

Una vez finalizada la misma se procederá a la quema de una bonita colección de FUEGOS ARTIFICIALES a cargo de la Pirotecnia HUMANES.



24,00 Noche

- VERBENA POPULAR en la Plaza de la Constitución a cargo de la Orquesta SHOW BAMBOLA.

LUNES, DIA 22

09,00 Mañana

- Tradicional ENCIERRO por el sitio de costumbre.

13,00 Tarde

- CONCIERTO en la Plaza de la Constitución a cargo de la Banda de Música Sta. Cecilia.

18,00 Tarde

- TOROS (Ver programa aparte).

23,00 Noche

- VERBENA POPULAR en la Plaza de la Constitución amenizada por la Orquesta MONTECARLO.

MARTES, DIA 23

08,00 Mañana

- CARRERA DE GALGOS, en el paraje de la "Lagunilla", Organizada por la Agrupación Galgera "San Esteban" de Bargas.



11,00 Mañana

- ACTUACIÓN INFANTIL Sesiones de mañana y tarde (tren neumático, hinchables, pista de cart, etc.)

18,00 Tarde

- TRADICIONAL BECERRADA organizada por la Junta Protectora del STMO. CRISTO DE LA SALA, participarán los mozos y mozas de la localidad.



22,00 Noche

- VEBENA POPULAR en la Plaza de la Constitución amenizada por la Orquesta LA FANIA.

24,00 Noche

- CHUPINAZO FIN DE FIESTA. c/ Arroyada. Organizado y patrocinado por Peña "La Viga".

MIÉRCOLES, DÍA 24

19,30 Tarde

- Solemne Funeral ofrecido por la Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala por todos los hermanos fallecidos.

- El Ayuntamiento se reserva el derecho de realizar cualquier modificación o alteración de este programa oficial por causas imprevistas.

**EL
AYUNTAMIENTO
OS DESEA
¡¡FELICES FIESTAS!!**

ENSEÑANZAS DE MATACAN

Cuando vine al mundo lo primero que sentí al nacer fue hambre y frío, e instintivamente por naturaleza lo primero que recibí fue leche y calor maternos.

Hace ya doce temporadas, que inicié mis andaduras por estas tierras de labor y erial, barbechos y rastros de Dios, tierras cuidadas por manos mecanizadas, máquinas monstruosas con patas redondas de goma que expelen vaho negro aún sin hacer frío, parecen cansadas, lentamente van tirando de toda clase de artilugios metálicos dando vueltas una y otra vez, revolviendo en las entrañas de la tierra, surcando de caballones lo imposible.

Mi madre fue conocida como "Rabona del Norte", vino a estos parajes atravesando las sierras que existen allí, yo no las he llegado a ver, pero según me contó, existen cerros más empinados y más altos que los cerros de Mejorada que quedan a un tiro de piedra al otro lado de la fuente de San Luis, al lado de la casa de la vega del Gallo. Pues bien, esas sierras son terrenos vírgenes, inhóspitos y duros en los que abunda la alimaña enemiga, la máquina no puede pasar y no huele a hombre en ningún rincón de su inmensidad, pero son terrenos enmarañados y abruptos y lo que a nosotras las liebres nos gusta son los terrenos limpios de rastros, de ladera suave en los que correr a gusto hacia los perdederos de viñas, olivas o eriazos, la sierra es... otra cosa, es distinto, es más para nuestros primos los conejos de monte, para ellos no existe mejor hogar.

Tuve dos hermanos de camada, de los que ya sólo yo quedo, uno de ellos dejó este mundo joven, a los pocos meses víctima de las argucias de una raposa vieja y cruel que no tuvo piedad con él, el otro sucumbió hace una temporada en una lucha de igual a igual contra un lebrél negro y vigoroso, con la picardía de un par de temporadas a las espaldas, le cortó la carrera hacia el perdedero y sin fuerzas, ya no pudo quebrar; yo lo vi, fue la carrera larga, morro a viento, allí dejó la sangre, en las pajas de un rastrojo de trigo sin fin, se descuidó y tenía las de perder.

Mi madre nos trajo al mundo en un ribazo, en las márgenes del río donde está la chopera; el venir al mundo es lo mejor que me ha pasado. El verano de mi primer año lo pasé ramoneando en el regadío de la vega donde tenía siempre verde y fresco, y en el que prácticamente no me faltó de nada, empecé a familiarizarme con el hombre, todos los días acudía a la vega, iba regando por partes, primero aquí, mañana allí... Su silueta era característica, se diferenciaba perfectamente de los otros animales del campo, inspiraba temor y respeto y nunca tuve valor para acercarme lo suficiente a él, desde lo lejos observaba sus quehaceres cotidianos en las huertas, estudiaba su olor inconfundible, era muy fuerte, mucho más fuerte que el de los otros animales.

De Rabona recuerdo especialmente sus consejos, sabios, maternos, la voz que da la experiencia de los años, aquí en el campo la cátedra se consigue con el sufrimiento, la supervivencia, cada día se aprende algo más, un nuevo rincón donde ocultarse sin dejar rastros, una manera de esconderse de la raposa sin inmutarse, el modo de permanecer inmóvil ante un acecho..., mi madre nos recalcó especialmente sus conocimientos y técnicas en nuestros primeros gazapeos por la chopera, sus consejos para nuestra futura vida fueron numerosos y llenos de calor maternal, algunos de ellos ya no los recuerdo, muchos me han salvado la vida y otros los he aprendido por mí mismo y completado por propia experiencia.

Según decía ella –una liebre debe ser esencialmente tres cosas: astuta, fuerte y veloz; lo primero para engañar al hombre y a la alimaña enemiga, para ello existen varias técnicas, de entre ellas la más importante es el mimetismo y la inmovilidad. Debe ser fuerte para poder saltar alambreras y demás obstáculos naturales o artificiales, para no quedar atrapada dándose penosos y dolorosos cabezazos contra ellos, además, para aguantar la carrera al cansándose y para aguantar los malos años de sequía y de hambre. Por último debe ser veloz para poner tierra por medio en pocos segundos entre ella y los predadores.

Pero todo esto no vale si no se conocen los trucos que va dando la experiencia, en la vida se aprenden más cosas viviendo que sabiendo. Los consejos son importantes, pero no todos los consejos nos valen para cualquier ocasión, siempre dependerán de las circunstancias y del momento, sobre todo hay que saber cuál es el momento oportuno para aplicarlos. Recuerdo los consejos de Rabona con cariño, ella me enseñó lo primero, lo esencial, recuerdo cuando decía:

Antes de encamar cada amanecer, perder el rastro, correr en círculos y en distintas direcciones cruzando el rastro, llegaros hasta la cama de un gran salto, así no podrán saber exactamente dónde os encontráis. Encamar siempre morro a viento, para que os traiga hasta la cara los olores del peligro próximo y no os pille confiados dormitando, si notáis que el peligro se acerca, estudiarlo, oír los pasos, distinguir los del hombre de los del animal, si el peligro está muy cerca: –inmovilidad total–, observar al enemigo y aprovechar un descuido para poner los pies en polvorosa hacia el perdedero, si es el hombre el origen del peligro, la solución es fácil, mirarle a la cara, no mover un pelo, él no se dará cuenta a no ser que os pise, aprovechar cuando pase de largo saliendo velozmente por su espalda y la cosa estará hecha, habréis ganado la primera carrera, si el hombre se para, observarlo a los ojos, y esperar, muchas veces se paran para hacer sus necesidades, es ése el momento oportuno de saltar, cuando quiera encararse la escopeta, ya estaréis lejos de él y fuera de su alcance, en el peor de los casos sólo terminaréis con un escorzor en los cuartos traseros, que a lo más os durará un par de días. Si por casualidad no habéis sido precavidos y el hombre os ha visto estaréis perdidos –liebre vista en la cama es liebre muerta–, aunque intentéis correr como alma que lleva el diablo.

Debéis encamar en los sitios en los que conozcáis la dirección de los perdederos, huir de las grandes extensiones de cultivo, a no ser que sean de laderas no uniformes, buscar los terrenos con parcelas varias o de variados cultivos, tendréis comida y querencia siempre a mano, en caso de huida buscar siempre, a ser posible, la cuesta arriba, ya que tenemos mayor facilidad en esta situación por la fortaleza de las patas traseras, además una vez brincada la loma estaremos fuera de todo alcance, a no ser que nuestro perseguidor sea un lebrél amigo del hombre, en cuyo caso habéis de buscar el quiebro fulgurante, el quedarse aplastadas en la misma boca del can, que nos pasará por encima al no poderse detener en su frenética carrera. Usar los caminos y veredas, se corre mejor por un camino liso que por un campo de terrones, sobre todo si ha llovido y el campo está embarrado.

Debéis saber que existen días especiales, que el hombre llama de fortuna, en los que tendréis que tener un estricto y metódico cuidado, extremando las precauciones, pues si nieva y el campo queda cubierto todos vuestros pasos quedarán al descubierto y se podrán leer sobre la nieve como si fuera en un libro abierto, esos días es mejor no moverse y tirar de las grasas acumuladas, pues tampoco encontraremos mucha comida.

En días de lluvia y fuerte viento podréis estar tranquilos y buscar el resguardo al abrigo de alguna cepa u oliva, pues el hombre es un animal cómodo y no gusta de pasar penalidades en el campo, en estos días es muy raro que aparezca por rastrojeras o barbechos.

Tener cuidado con los raposos desconfiar de vuestra velocidad frente a ellos, utilizar la astucia y el instinto, he visto caer muerta a una liebre, agotada tras una carrera frenética por una persecución durante varios kilómetros, en los que el zorro se limitó incansable a no perder el rastro a distancia, cuando llegó a la compañera, al cabo de un buen rato, apenas estaba cansado y pudo recoger el fruto de su tenacidad.

Esto es algo de lo que puedo estar orgulloso, de haber aprendido y de que logro recordar de las enseñanzas de Rabona, ella fue mi primera maestra en las cosas del campo, luego el campo mismo se encargó de enseñarme lo que aún no había aprendido.

Rabona se quedó por esta zona un par de años, y prosiguió su viaje hacia el sur según me contaron, pues yo no estuve allí aunque me hubiera gustado poder despedirme de ella, siempre fue una liebre intranquila y viajera, en busca de su rincón de paz, del que le hablaron siendo pequeña, y con el que siempre había soñado, desde entonces no supe más de ella. Era un lugar ideal en el que la naturaleza se conservaba en armonía y en el que la depredación humana no existía, más tarde supe que estos lugares existían y que el hombre los llamaba parques naturales.

Doce años son muchos para una liebre, ya me siento cansada y vieja con la tristeza que da la melancolía de los tiempos pasados; no creo que pase de este año, mis sentidos han menguado bastante desde el esplendor alcanzado hace cinco o seis años, he perdido la confianza y la fuerza, cualquier galgo nuevo me cortará la carrera un día de estos, en estos años he aprendido mucho porque he vivido mucho, he conocido al hombre, he recorrido todo el término..., por todo ello no quiero pensar que mis conocimientos y consejos se perderán en el tiempo, por eso he de darme prisa, y daros todo lo que sé, para que las nuevas generaciones de lebratos que salgan al campo a vivir su vida lo recuerden y lo transmitan a sus hijos.

Pero aún con tantos años a cuestas no he conseguido entender el misterio de la vida, yo no os puedo explicar por qué nace una brizna de hierba, pues eso escapa a mi entendimiento y al de muchos hombres, no puedo responder a la pregunta de mi existencia ni a la existencia de las cosas, lo único que sé, es que las cosas que existen en el campo son especiales, nunca sabréis el tesoro que pisáis, la tierra, el agua, la hierba, una hoja caduca..., todo es existencia en la Naturaleza, todo en ella es vida o muerte y si hay muerte es para que surja una vida nueva, si no, la naturaleza envejecería como yo envejezco y llegaría a morir, y ya no habría vida nunca más..., es el equilibrio natural predador-presa, si se rompe el equilibrio, se rompe la vida y la naturaleza se morirá antes o después, el tiempo y sólo el tiempo lo decidirá en el futuro.

EPILOGO

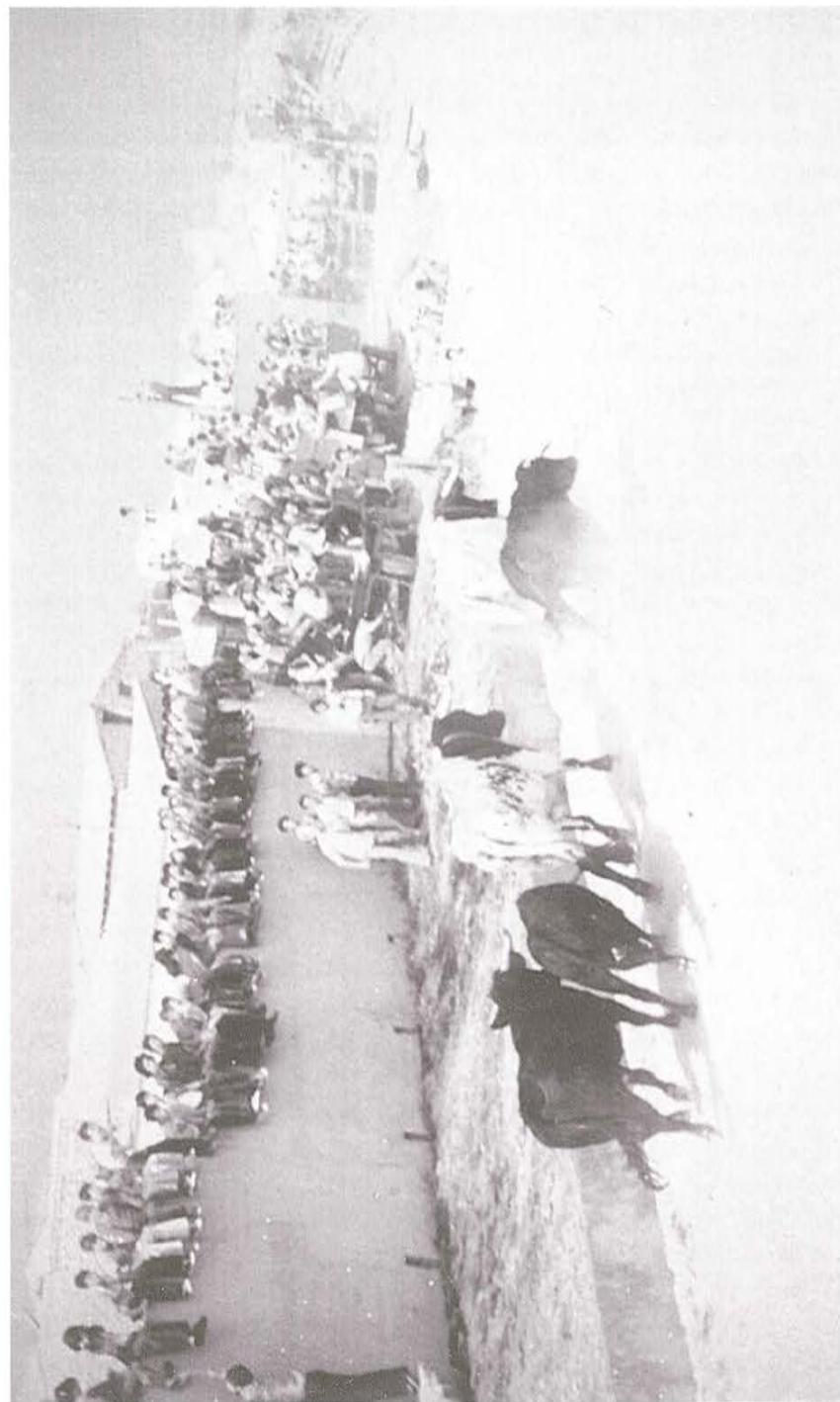
Nuestro Matacán moría, después de su última carrera por estos campos, en las fauces de un galgo blanco y canela, que le echaron cerca, esperándole a traición en el perdedero, cuando había dejado atrás a otros tres en el rastrojo, y casi había alcanzado la viña de la era.

Dice la sabiduría popular, que la liebre que se resabía por continuas carreras y persecuciones, y tiene la suerte de salir ileso de todos los lances, desarrolla enormemente la fortaleza de sus patas y de todo su cuerpo que enmagrece de tal manera que no puede ser alcanzada por ningún galgo en carrera leal, se dice incluso que a los galgos tenaces, que son capaces de aguantarles la carrera, mueren de puro agotamiento si la carrera dura lo suficiente, al mismo tiempo desarrolla su instinto a un nivel, que las dotan de una inteligencia superior a las de su especie, encamando en sitios inaccesibles, variando su comportamiento de tal forma que hace imposible predecir sus querencias, por todo ello se le otorga a estas liebres un carácter sobrenatural, en cierta manera aumentado por la gente del campo en sus lances cinegéticos infructuosos, por lo que se las confiere con el apelativo de "matacán", recordando esa composición venenosa que se utiliza para matar perros.

Se dice, que se preparó un guiso en la taberna del pueblo con este matacán, que no se llegó a comer, pues su carne estaba tan dura y tenía tal sabor a montuno que nadie fue capaz de probarlo.

Juan Ramón Rodríguez Téllez

(TRABAJO GANADOR DEL XIX CERTAMEN LITERARIO DE NARRATIVA LOCAL 1997)



Encierro por C/ Arroyada (Bargas).

DOCUMENTOS DEL ARCHIVO MUNICIPAL: "Hace algunos años..."

"El archivo municipal como fuente para la Historia: Algunos datos de sus documentos", era el título de un artículo aparecido en el Programa de Fiestas de 1996 y cuyo objeto era dar a conocer el archivo municipal. El presente artículo puede considerarse su continuación. Se recogen aquí datos extraídos de la lectura de los documentos más antiguos que en el Archivo Municipal se conservan.

Los datos son aislados, condicionados por la escasez de la documentación histórica conservada y ceñidos por ello a un periodo concreto: el siglo XVIII, entre 1715 y 1737, años de los que se conservan libros de actas y libros de cuentas; a ellos pertenecen las noticias que aquí se exponen.

* * *

Hace algunos años en este lugar eran frecuentes las rogativas por los buenos temporales dirigidas a San Esteban, San Sebastián, San Roque y al Cristo de la Sala. Como ejemplo, en 1733 los gastos de rogativas y procesiones por el agua fueron de 851 reales y 15 maravedís, costeados por las arcas municipales; 10 reales más se gastaron en limosnas de misas al Cristo de la Sala, por los buenos sucesos del lugar. Las rogativas, procesiones y limosnas de misas son un reflejo de la religiosidad y espiritualidad de una época. La economía en general, el mundo rural y el sustento de la población en particular, dependían casi exclusivamente de la producción agrícola. Por lo tanto, la vida del campo estaba sometida a que las condiciones meteorológicas fueran favorables, que la lluvia llegara y lo hiciera a tiempo en una región seca como es ésta.

Se ha citado a San Roque, desconocido actualmente entre las devociones de los creyentes. Según consta en el libro de acuerdos del concejo, entre 1718 y 1719 existió en Bargas una ermita dedicada a él, puesto que el ayuntamiento acometió la reconstrucción de dicha ermita: *"reedificar la ermita de San Roque, que estaba muy maltratada y proxima a arruinarse y que de darse lugar a ello sera necesario gastar muchos ducados en su composicion, lo que oy se puede remediar a menor costa que si se arruinara..."*. Se desconoce dónde pudo estar ubicada.

La devoción a San Roque estuvo muy extendida por todo el país desde la Edad Media, ya que a él se encomendaban como abogado de la peste. En 1733, se le dedicó un novenario y varias rogativas de misas cantadas, si bien con motivo de otra epidemia, la de viruela, que debió afectar al lugar de manera preocupante, pues en este concepto se gastó el concejo al menos 72 reales.

En el intervalo de 1732 a 1735 al menos, las fiestas de San Esteban debieron ser bastante celebradas por los gastos que en ellas se hacían. En estas fiestas eran varios los actos tanto religiosos como profanos. En el memorial de gastos se conta-

bilizan los gastos de cera, predicador y función de iglesia. También consta que se quemaba una pólvora y no faltaba la música con la contratación de instrumentos como caja, clarín y tambor. En 1735 se menciona que además de lo anterior hubo una fiesta de novillos, e importó todo 751 reales y 20 maravedís. Sin embargo, en los capítulos de gastos, apenas se cita nada de las fiestas del Cristo de la Sala, excepto que en 1733 hubo una corrida de novillos.

El traslado de presos, casi siempre los conducidos desde las cárceles reales de Valladolid a Toledo y viceversa, ocasionaba algunos gastos al concejo, no sólo a este de Bargas, situado en dicha ruta, sino a todos lo que deberían atravesar los reos para llegar de una ciudad a la otra. Son frecuentes los gastos anotados por este concepto. Transitaron por este lugar cadenas de reos y galeotes. Algunos eran conducidos en carros, otros no lo sabemos por no mencionarse el medio de transporte, pero no sería extraño que fuesen a pie. En cualquier caso la parada de una de estas comitivas, suponía casi siempre proporcionarles "un refresco" y hacer que fueran acompañados por guardias hasta salir del término municipal o bien hasta Toledo.

En el libro de cuentas rendidas por el alcalde ordinario del lugar en 1733, se dice que el 14 de febrero pasó una cadena de carros de galeotes de Valladolid a Toledo y originó gastos por 54 reales a la ida, y de 19 reales y 12 maravedís a la vuelta. El 15 de noviembre de 1734 pasó otra en dirección a Toledo, a la que se proporcionó guardias, asistencia y un refresco por 88 reales y 10 maravedís. El 25 de noviembre del mismo año con otra "trapa de bagamundos", se gastaron 23 reales. En el mismo año "de un refresco que se dio a un reo y alguaciles y guardias que le llevaron de Casarrubios a la cárcel... de la Santa Hermandad se gastaron 4 reales". El 8 de julio de 1735 el paso de unos presidiarios sueltos importó 35 reales, y 3 más el pan y el vino de los guardas de los galeotes que pasaron el 28 de octubre del mismo año.

Cosido al libro de acuerdos de 1737, está el padrón¹ y vecindario general hecho en Bargas por orden de la Real Sala de Hijosdalgo de la Chancillería de Valladolid, con la distinción de Estados, es decir de clases. Es el padrón más antiguo conservado en el archivo.

El motivo de su realización fue el haberse suprimido, desde 1724, los servicios de moneda forera² y milicias³, para cuyos repartimientos⁴ se hacían vecindarios y padrones con distinción de Estados; así como por el descuido y poca aplicación de los concejos en hacer los padrones y poner la formalidad necesaria en los repartimientos. Y a fin de que los nobles tuvieran asegurada la justificación de su nobleza, y no se atrevieran los del Estado general a mezclarse con ellos, por el perjuicio que suponía al Real Patrimonio (pues los nobles no pagaban impuestos).

Tal y como se ordenaba por la Chancillería de Valladolid, se hacía constar en el padrón el nombre y el distintivo de su estado: pechero –los que pagan impuestos–, hidalgo, clérigo, *exempto* y privilegiado. Se mandaba dejar el original del padrón en el archivo, y se decía que si no lo hubiese, se metiera "en arca de 3 llaves como lo mandan las leyes del reino". Aquí existía ya archivo, como lo prueba una anotación de 1733 que justificaba el gasto de "22 reales por una cerradura nueva que se puso en el archivo".

Este padrón da idea del número de contribuyentes, e indirectamente proporciona datos de población: 406 pecheros, 7 nobles, 2 curas y 2 presbíteros. Además, se enumeran los que gozan de la vecindad de la ciudad de Toledo, pertenecientes a distintas parroquias: 60 a la de San Isidro, 101 a la de Santiago, 132 a la mozárabe de San Marcos y 2 a la de San Miguel el Alto.

Los pecheros representan una familia por cada nombre, pues sólo uno es el contribuyente –el cabeza de familia y en su defecto su viuda, haciendo constar quien había sido su marido–.

M.^ª Eugenia Alguacil Martín

1 No se trata aquí de padrones de habitantes con fines estadísticos, sino fiscales, es decir, listados de contribuyentes.

2. Era una regalía o derecho de la Corona, de la acuñación de moneda, cuya cesión dio lugar desde la Edad Media al tributo de la moneda forera en Castilla.

3. Tributo pagado para quedar exento de cumplir las obligaciones militares.

4. Distribución o derrama entre los vecinos para completar los ingresos del municipio, o cobrar un impuesto.

FE DE ERRATAS

En el Programa de Fiestas de 1996, apareció un artículo con este título: "El archivo municipal como fuente para la Historia: Algunos datos de sus conocimientos", donde debería decir: "...Algunos datos de sus documentos". En el mismo artículo, en la línea 32 de la última página, decía: "reloj que posiblemente es el actual" y debería decir: "...que posiblemente no sea el actual."



Equipo de Fútbol de Bargas, años 60.

Elija hoy en qué Plan quiere vivir cuando se jubile



En Plan sorpresa

Sin saber si la pensión que le ofrezca la Seguridad Social será suficiente para cubrir sus necesidades y le permita vivir cómodamente, disfrutando del tiempo de descanso que bien tiene merecido, después de tantos años de trabajo.



o en Plan seguro

Con el Plan de Pensiones Ruralcoop de Seguros RGA, la Compañía de Seguros de Caja Rural, podrá permitirse vivir holgadamente cuando se jubile.

A la vez que ahorra, podrá desgravar cada año hasta el millón de pesetas que permite la Ley y además se beneficiará de las altas rentabilidades conseguidas por los Planes de Pensiones de Caja Rural.

Si ya tiene un Plan de Pensiones en otra entidad, no se preocupe, porque nosotros nos ocupamos del traspaso a este Plan, sin coste alguno para usted.

Si además, es usted socio de una Cooperativa o S.A.T. Caja Rural de Toledo le aportará las primeras 10.000 pesetas de regalo.

Caja Rural de Toledo le aportará las primeras 10.000 pesetas de regalo.

c/ Santiago de la Fuente, 12
Tfno.: 35 73 93
BARGAS (Toledo)

PLAN DE PENSIONES RURALCOOP



Su jubilación sin sorpresas.

PESCADOS



PICA S.L.

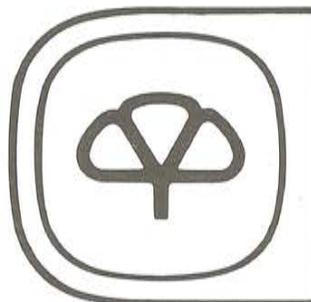
C.I.F. B-45247384

C/. REAL, Nº 5 - TELF.: 35 70 11 - BARGAS (TOLEDO)

PARTICULAR: 49 31 01

Plaza España, s/n
Teléf.: 77 05 61

45500-TORRIJOS
(Toledo)



MAPFRE

DELEGACION BARGAS

C/ Adrian Nodal, 4 Telf.: 49 31 41

Grupo Asegurador

OFICINA ABIERTA AL PUBLICO

Horario	MAÑANAS	: 10 a 13,30 h.
	TARDES	: 17 a 21,00 h.
	SABADOS	: 10 a 13,30 h.



DON ALGODON

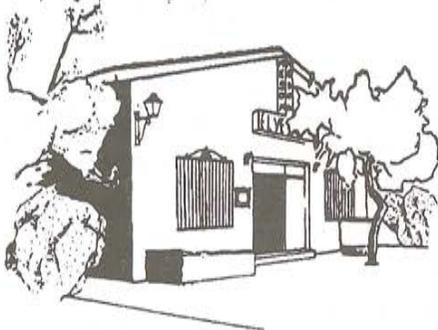
C/ VENANCIO GONZALEZ, 13 TELF. 22 45 63

C/ COLOMBIA, 13 TELF. 21 30 51 TOLEDO

**Besugo
en Escabeche**
(Especialidad)

**Judias
con Perdiz**
(Especialidad)

Mesón
“El Ventorro”



**Carnes,
Pescados y Caza**
(Especialidad)

**Conejo,
Mollejas**
(Especialidad)

Ctra. Toledo - Valmojado, Km. 2,500
45593 Bargas (Toledo)

Telf.: (925) 35 72 76

Eulogio e Hijos, s.l.

CEREALES : - : FERTILIZANTES
SECADERO DE MAIZ : - : GIRASOL

Oficinas:

Adrián Nodal Navarro, 1

Telf. 35 72 38 (2 líneas)

Fax 35 85 24

45593 BARGAS (Toledo)

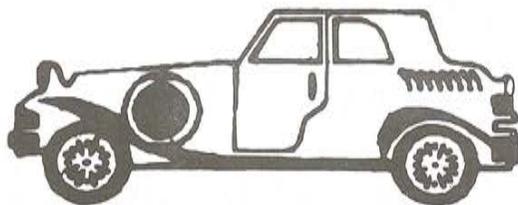
Ctra. Estación de las Infantas

Km. 2,600

Telf. 891 11 42 - 891 11 43

28300 ARANJUEZ (Madrid)

TALLER EUSTAQUIO SILVA, S. L.



- MECÁNICA EN GENERAL
- NEUMÁTICOS EQUILIBRADOS
- LAVADO DE COCHES Y TAPICERÍA
- PUESTA A PUNTO INYECCIÓN
- AUTODIAGNOSIS
- PARALELOS

Teléf.: 35 82 87

BARGAS (Toledo)

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO DE:



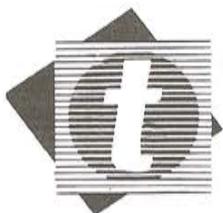
ICI-ZELTIA, S.A.
AGROQUIMICOS



AGROQUIMICOS TOLEDO C.B.

*INSECTICIDAS-MAQUINAS-TRATAMIENTOS
ASESORAMIENTO TECNICO DE FINCAS*

C/ Pardo 7 - Telf. 35 79 97
BARGAS



HIPOCLORITO

Tejar Viejo®

TRATAMIENTOS DE AGUAS

*** LA BOUTIQUE DE SU PISCINA ***

*Ctra. Calvin a Métrida, Km. 16,500 Teléf. 78 41 78
45510 - FUENSALIDA (T o l e d o)*

W RACMA S.L.

PROMOCIONES Y CONSTRUCCIONES

c/ Real, 87 - Telf.: (925) 35 71 14 - Fax: (925) 35 72 61
45593 Bargas - Toledo

 **IMSCHOOT
GRAPHIC
SERVICE S.L.**

***SERVICIO GRAFICO NACIONAL E
INTERNACIONAL, PARA LA
REALIZACION DE SUS IMPRESOS,
FOLLETOS, CATALOGOS, PAPEL
CONTINUO, REVISTAS, LIBROS...***

**Urbanización Santa Clara, 34
45593 BARGAS (Toledo)**

**Tel.: (925) 35 88 12
Fax: (925) 35 70 18**



**EXCAVACIONES Y DERRIBOS
EN GENERAL
DEMOLICIONES DE HORMIGON
CON MARTILLO**

ANTONIO ALONSO HIDALGO

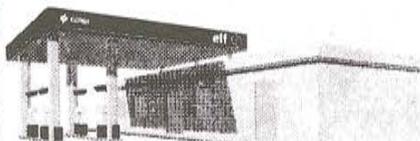
Miguel de Cervantes, 5
Teléf.: 35 82 55
45593 BARGAS (Toledo)



- ACRISTALAMIENTO DE OBRAS
- PERSIANAS
- LUNAS SECURIT • ESPEJOS
- MARCOS PARA CUADROS
- MAMPARAS DE BAÑO
- PERSIANAS SIN OBRA
- PERSIANAS INTERIORES
- PERSIANAS DE ALUMNIO
- MOSQUITERAS ENROLLABLES

CALLE GATO, 27 45593 BARGAS
TELEF.: 35 74 88 (TOLEDO)

Estación de Servicio LOS CANTOS



Luis Maroto Mora

**Gasoleos de calefacción
y agrícolas a domicilio**

Ctra. Toledo-Bargas Km 1,700 Teléf. 35 73 00 49 31 37 Bargas



(BARGAS) TOLEDO

**PZA. CONSTITUCION, 5
TELF: 35 88 66
BARGAS (TOLEDO)**



Cereales, S.A.
C/ Camilo José Cela, 11
45593 Bargas (Toledo)
Telf. 35 75 53

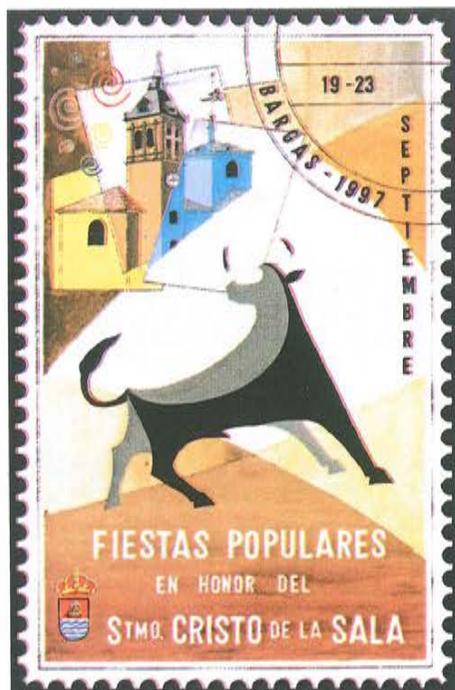


AIRE ACONDICIONADO - TARIFA NOCTURNA

ALTA Y BAJA TENSIÓN

*C/ Jarama, 8 - Nave 6
Telf. y Fax 23 02 20
Telf. Móvil 908 - 91 20 40*

*Polígono Industrial
45007 Toledo*



Cartel ganador Concurso Local 1997



Vista aérea de Bargas, 1961

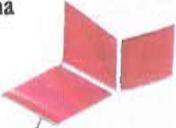


El futuro está aquí.

Con CCM, el ahorro de Castilla La Mancha se invierte en Castilla La Mancha.

Somos los primeros en número de oficinas.
Los primeros en número de clientes.
Los primeros en número de empleados.
Los primeros en número de cajeros automáticos
y los primeros en muchas cosas más,
pero, ante todo, somos los primeros en apostar
por esta tierra. Los primeros.
Gracias por habernos obligado a tanto.
Sin tu apoyo y deseos de progresar hoy no seríamos
la primera entidad financiera de Castilla La Mancha.
Trabaja con quienes trabajan en beneficio
de tu región.

Gracias por hacernos volar tan alto.



Caja Castilla-La Mancha
C/ Santiago de la Fuente, 22
BARGAS. (TOLEDO)
Tfno.: 35 73 99



CCM
Caja
Castilla
La Mancha



PROGRAMA OFICIAL DE FIESTAS 1997
Edita: Excmo. Ayuntamiento de Bargas